

LA PAZ DESDE EL SENTIMIENTO

30 de Enero de 2009, Día Mundial de la Educación por la Paz y la No violencia

¿Es posible una sociedad en paz si no lo están sus ciudadanos y ciudadanas? La guerra y los conflictos violentos que tienen lugar en el exterior comienzan en el interior de las personas, y es también en ese espacio interno donde se hallan las mejores respuestas a la búsqueda de la paz.

EL SUEÑO MÁS ANTIGUO. A vista de pájaro, la historia de la humanidad se ha forjado sobre las premisas de la guerra: el mundo que hoy conocemos, la actual distribución de sus culturas, lenguas, estados y religiones, es en su mayor parte el resultado de las guerras acaecidas a lo largo de los siglos, proceso que en distintos lugares continúa hoy día. Las abundantes páginas de nuestro “currículum colectivo” que hablan de luchas y batallas nos obligan a reconocer que, en lo que se refiere a construir las diferentes civilizaciones por las vías del entendimiento, acarreamos una muy exigua cosecha.

Al acercarnos al complejo entramado que rodea estos acontecimientos encontramos obstinados patrones que ignoran el valor y la dignidad de las vidas humanas en juego; y apreciamos también que personas y colectivos, inmersos en estos conflictos violentos o testigos de su curso, han mantenido, mantenemos la esperanza y el compromiso por dibujar una alternativa al sufrimiento y la incertidumbre causadas por la guerra.

Por fortuna este tesón ha dado fruto: hoy comprendemos que es absurdo prepararse para la guerra cuando lo que necesitamos y queremos es la paz; constatamos que un entorno en paz es el mejor escenario para desarrollar dignamente la propia existencia; reconocemos que nuestras aspiraciones más profundas señalan en dirección distinta a los logros obtenidos en tantas contiendas; y comenzamos a intuir que vivir en paz va más allá de hacer las paces, que en realidad las guerras no son una realidad por sí mismas, sino la más terrible expresión del desconcierto interno en las personas; que una sociedad en paz solo es posible si lo están sus ciudadanos y ciudadanas.

MIRAR AL INTERIOR, EXPLORAR EL SENTIMIENTO. Con la perspectiva histórica de que hoy disponemos, hemos de admitir que la paz nunca ha llegado del todo como fruto de leyes o cambios sociales; esta búsqueda universal trasciende la firma de tratados o armisticios porque es reflejo de la sed individual de paz, y ésta cesa únicamente cuando un sentimiento

profundo y gratificante colorea la vida diaria. Con esta aspiración cubierta podríamos hablar de verdadera paz.

Así pues, es momento de mirar en una dirección que ofrezca respuestas a esta búsqueda, y para ello, esta vez no podemos olvidarnos de su verdadero origen y destino, de sus auténticos protagonistas: es el momento de las personas, de cada persona. La guerra y el conflicto que ocurren en nuestro entorno, comienzan en el interior de los seres humanos, expresan, materializan lo que sienten o muestran un vacío por lo que necesitan y no sienten. Son las personas quienes inician las guerras y también quienes disponen de la clave para la paz: los valores en que hoy basamos el logro de una cultura de paz en la sociedad son atributos naturales de la paz cuando brilla en el interior de la gente. Sentir es la clave.



La paz y la satisfacción interior, dos caras de una misma búsqueda, son aspectos centrales de la labor de Prem Rawat, exponente de una interesante perspectiva que será presentada un año más en la programación de la Semana por la Paz de Bilbao junto a otras propuestas de diferentes entidades que trabajan por una cultura de paz en Bizkaia. *“Hemos de buscar dentro de nosotros mismos para encontrar las respuestas que llevan a la paz. Cuando permitamos que florezca la paz en nuestro interior, cuando las personas estén en paz, el mundo estará en paz”* afirmaba en la I Conferencia sobre la Paz de la Universidad de Salamanca en Junio de 2003.

Algunos breves extractos de sus conferencias podrán visionarse en la carpa habilitada en el Arenal bilbaíno como sede de la V Semana por la Paz promovida por el Ayuntamiento, del 26 de enero al 1 de febrero.

LA PAZ ES POSIBLE. Si somos capaces de hacer la guerra, sin duda podemos construir una cultura de paz, un entorno sobre la sólida base del sentimiento de paz en cada persona.

(Artículo publicado en el diario ADN el 30-01-09)